



UNA ESPERANZA

“vivir para servir, es servir para vivir”



Mes de los Valores Cristianos y de los Derechos del Niño

- 01 Día de la Independencia Elímera
Día del Padre Billini
- 02 Día Internacional de la Abolición de la Esclavitud
- 05 Aniversario del descubrimiento de la Hispaniola (Encuentro de Culturas)
- 07 Día del Poder Judicial
- 10 Día de los Derechos Humanos
- 13 Día de las personas con discapacidad visual
- 23 Día del niño y la niña
- 25 Natividad de Nuestro Señor Jesucristo
- 28 Día de los Santos Inocentes
Día del niño huérfano y desamparado

Este bellissimo y significativo mes dedicado en nuestro país a reverenciar los Valores Cristianos y los Derechos del Niño regresamos al Respeto como valor central del mes. Vivencemos estas Navidades con respeto hacia nuestras familias y costumbres, hacia nuestra sociedad como célula de la sociedad global... **¡FELICIDADES** para la familia St. Michael's en pleno y un año 2005 colmado de bendiciones!

«Para nosotros»

Por: María Langa Resek

- El respeto es una cualidad que enaltece a los hombres.
- El respeto unido a la obediencia ayudan a la gobernabilidad de los pueblos, pues si obedecemos a la autoridad y respetamos las reglas facilitamos el entendimiento de los seres humanos.
- El respeto es una manifestación de la cortesía.
- Respetar a nuestro Padre Dios es darnos cuenta de su grandeza.
- Cuando respetamos los derechos de los demás. Nos hacemos fuertes frente a estos.
- El que respeta, se gana la admiración de los demás.
- El respetar a los mayores nos tiene que venir por naturaleza.
- Al respetar a una persona, le estamos dando a saber que es alguien de valor para nosotros.

Diciembre **RESPECTO**

Cuanto menos a aquel que no hace acepción de personas de príncipes, ni respeta más al rico que al pobre, porque todos son obras de sus manos. (Job 34:19)

Música y vida

LA VOZ CANTADA

Por: Prof. María del Carmen Domínguez

¡Hola! ¿Cómo están este mes? Como les prometí, seguiremos con el tema de la voz humana, específicamente, la voz cantada.

Es en el canto, donde las características de la voz, como son, el timbre, tono e intensidad, ponen de manifiesto y determinan las diferencias de cualidad que hallamos en la voz cantada. Debemos entender, que una voz no puede servir para interpretar toda la música existente. Toda voz tiene y debe ser conocedora de sus limitaciones.

La clasificación de la voz, sirve para que se obtenga de un modo óptimo sus posibilidades en la interpretación, evitando el esfuerzo muscular impropio, que terminaría dañándonos la laringe.

Una voz grave, tiene gran sonoridad y si el cantante quiere utilizarla en sonidos agudos, o así se le ha clasificado, tendría grandes posibilidades de sufrir lesiones en sus cuerdas vocales.

Si, por el contrario, la voz es aguda, y se clasifica como grave, perderíamos los efectos deseados de sonidos redondeados y ligeros sufriendo también, lesiones serias de las cuerdas vocales. De ahí la importancia de conocer, con exactitud, la clasificación de nuestra voz, para trabajarla y utilizarla en su mejor potencial.

La voz humana ha sido clasificada desde el inicio del canto coral en el Renacimiento (S XV), tal como la entendemos actualmente, pero fue a mediados del Clasicismo, que se inicia de un modo más serio y se escribe música para las tres voces femeninas: sopranos, mezzosopranos, contraltos; y para las voces masculinas: tenores, barítonos y bajos. Para las voces infantiles (hasta los 15 años), como se consideran voces blancas, ya que no se han desarrollado todavía, se clasifican como 1ra., 2da., 3ra. voz. En el próximo artículo seguiremos compartiendo algunos conceptos importantes a tener en cuenta cuando queramos dedicarnos a cantar. Hablaremos de la clasificación de las voces según su timbre.

Hasta entonces, que Dios les bendiga ¡Felices Navidades!

MEJORANDO EL CARÁCTER

Crear lazos

Una de las preocupaciones más nobles que tenemos los seres humanos es la de crear lazos afectivos profundos y duraderos, lazos de amistad y respeto hacia nuestros semejantes. El afán por conseguir amigos, mantenerlos y fortalecer la relación nos exige, a menudo, el deber de revisar los normas éticas e ir construyendo nuestra moral individual positivamente. Esta será la forma en la que decidimos relacionarnos con los otros, cómo vamos a actuar, a qué cosas le daremos prioridad, qué estamos dispuestos a hacer.

Si bien el primer contacto con las normas se da en el ámbito familiar, es fuera de él donde suelen comenzar a aparecer los conflictos, ya que no todos adoptamos las mismas pautas de comportamiento. Sin embargo, es importante tener en cuenta que, entre amigos, todos tenemos la misma jerarquía; ninguno le debe obediencia a otro. Se suele decir que la verdadera amistad es incondicional, pero... ¿qué quiere decir esto? Un buen amigo será aquel capaz de acompañarnos siempre, en los buenos y en los malos momentos, pero para sostener una amistad se requieren algunas condiciones básicas, como el respeto mutuo y la lealtad.

El respeto y la lealtad son condiciones inquebrantables de una verdadera amistad. Si se rompen, la relación podría correr la misma suerte.

Mientras que el respeto es una actitud necesaria para la buena convivencia, la lealtad es testimonio de confianza y amor. El respeto entre personas que comparten un mismo ámbito de actividad (como el juego, el estudio o el trabajo en equipo) exige tenerse en cuenta, es decir, la necesidad de asumir una actitud responsable hacia los otros y hacia el grupo en su conjunto. Por otra parte, también es imprescindible la aceptación de las diferencias; darse cuenta de que el otro es un ser libre, que piensa y actúa por sí mismo independientemente de nuestros deseos o de lo que nosotros haríamos en su lugar. Es decir, que el respeto es también tolerancia, comprensión y aceptación.

Aceptar que los otros tienen sus propios principios, y éstos pueden o no coincidir con los nuestros, es fundamental para construir relaciones sociales sanas, basadas en el respeto mutuo y la recíproca cooperación.

Se entiende por lealtad el compromiso de fidelidad que se ejerce libremente, por convicción y no por obediencia o sumisión. Es un compromiso racional, basado en la sinceridad y la honestidad, que resulta fundamental para el logro de todo proyecto individual, y más aún si se trata de un emprendimiento colectivo.

La lealtad es la base de relaciones como la amistad, el noviazgo, el matrimonio y la familia. Pero también se puede y se debe ser fiel y leal con uno mismo, es decir, no traicionar las propias convicciones, valores y principios.

A veces, mantener una relación leal no requiere de ningún esfuerzo ni sacrificio, pero en situaciones de conflicto podemos apreciar y valorar a quienes se sienten verbalmente comprometidos con sus semejantes. Se trata, pues, de compartir los malos momentos y las adversidades con fortaleza e integridad, y con la misma intensidad con que disfrutamos del éxito, el bienestar y la alegría.

Al adherir con lealtad a un grupo, una causa, un proyecto..., debemos hacerlo sin fanatismos y ejerciendo una libertad responsable, que refleje nobleza, transparencia y honradez. (Colección Valores y Actitudes, Editora Sudamer, S. A.)

SALVAR LA TIERRA

Cuidamos el medio ambiente

«Realicemos todos los esfuerzos ahora, porque si fracasamos, deberemos igual hacerlo sobre los escombros de casi todo el mundo conocido».
Albert Einstein

En los últimos años, los centros urbanos han crecido aceleradamente, pues constituyen un polo de atracción para la mayoría de las personas. Como consecuencia de esta tendencia, las ciudades se extienden y generan profundos desequilibrios que requieren la práctica impostergable de un civismo urbano. Si queremos, entonces, que la ciudad en que vivimos no se convierta en «tierra de nadie», debemos aprender a cuidarla. Tenemos el deber cívico de hacerlo. Para ello es imprescindible actuar con responsabilidad y madurez, pensando en el bien común, por una vida urbana más digna y humana. Esa es la clave.

Los pulmones de la ciudad

Uno de los problemas más graves de la ciudad es la falta de espacios verdes. Las plantas y los árboles son sumamente beneficiosos para la salud humana, porque aportan el oxígeno necesario para purificar el aire que respiramos.

Cuanta más gente se aglomera en las ciudades, más se construye y menos espacio queda para las plazas y los parques. Por eso, es muy importante cuidarlos. Ayudar con tus actitudes a que estos valiosísimos espacios urbanos puedan seguir existiendo es una obligación que te impone el derecho que tienes de disfrutarlos. Para satisfacer nuestra necesidad de espacios verdes, debemos ser conscientes de nuestro deber de preservarlos.

La plaza es de todos

Las plazas, lugares concebidos para el encuentro, para la recreación y el esparcimiento, van perdiendo protagonismo en los hábitos infantiles. Es que la inseguridad las ha transformado en lugares peligrosos cuando decae la luz del día. En algunos casos, los juegos que sobreviven al acecho de ciertos visitantes nocturnos quedan estropeados y mutilados. Por esta razón, hay plazas que son enrejadas para evitar saqueos y destrozos en los juegos infantiles. Pero no se trata de valorar la plaza solamente por sus trepadoras, columpios o toboganes: allí también tenemos la posibilidad de vincularnos con la naturaleza y con nuestros semejantes, lo cual es fundamental no sólo para los niños, sino también para los adultos y, sobre todo, para los ancianos.

No hay nada más hermoso que el encuentro entre los más pequeños y los más grandes. Las plazas y los parques aún guardan ese recuerdo, por eso se hace tan necesario revalorizarlas y preservarlas de los malos tratos. (Colección Valores y Actitudes, Editora Sudamer, S.A.)

POR UN AMBIENTE PROTEGIDO Y SANO

Una forma de resguardar a nuestros hijos de tantas influencias extrañas en estos momentos en que nuestras calles lucen amenazantes, podría ser mediante la unión de familias que comparten parecidos criterios, en la puesta en marcha de normas de conducta y movimiento comunes, en especial para los adolescentes. Parece llegado el tiempo de:

- Establecer horas de salida y de regreso a casa, especialmente en las noches.
- Cuidar la vestimenta de niñas y adolescentes. La moda juvenil hoy día resulta algo «sexy» y tanto niñas como adolescentes lucen en ocasiones inadecuadas y provocativas para sus años.
- Insistir en la importancia del auto respeto. Reforzar la práctica de los buenos modales y de la cortesía en todo momento.
- Cuidar las excursiones a ciertas plazas comerciales y restaurantes donde abundan toda clase de riesgos.
- Definir la edad permitida para asistir a discotecas.
- Conocer las costumbres de los jóvenes amigos para saber quienes consumen bebidas alcohólicas y si son de fiar o no como acompañantes de las jovencitas.
- Promover las reuniones y fiestas en diferentes casas de familia en lugar de en lugares públicos.
- Ordenarse de manera tal que para cada actividad pueda contarse con un número específico de padres (turnos rotatorios) que lleven y traigan a los muchachos a las horas predeterminadas.
- Orientar tanto a las niñas como a los varones sobre medidas de seguridad que pueden tomar por sí mismos cuando se encuentren solos en cualquier lugar.

Hay circunstancias que demandan acciones especiales; las que vivenciamos en estos tiempos parecen ser de este tipo. La integridad física y moral de sus hijos bien merece el esfuerzo extra. (ygg)

RESPONSABILIDAD

Todos comprendemos la responsabilidad cuando alguien no cumple lo que promete pero ¿Sabemos nosotros vivirla?

La responsabilidad (o la irresponsabilidad) es fácil de detectar en la vida diaria, especialmente en su faceta negativa: la vemos en el plomero que no hizo correctamente su trabajo, en el carpintero que no llegó a pintar las puertas el día en que había prometido, en el joven que tiene bajas calificaciones, en el arquitecto que no ha cumplido con el plan de construcción para un nuevo proyecto, y en casos más graves en un funcionario público que no ha hecho lo que prometió o que utiliza los recursos públicos para sus propios intereses.

Sin embargo plantearse qué es la responsabilidad no es algo tan sencillo. Un elemento indispensable dentro de la responsabilidad es el cumplir un deber. La responsabilidad es una obligación, ya sea moral o incluso legal de cumplir con lo que se ha prometido.

La responsabilidad tiene un efecto directo en otro concepto fundamental: la confianza. Confiamos en aquellas personas que son responsables. Ponemos nuestra fe y lealtad en aquellos que de manera estable cumplen lo que han prometido.

La responsabilidad es un signo de madurez, pues el cumplir una obligación de cualquier tipo no es generalmente algo agradable, pues implica esfuerzo. En el caso del plomero, tiene que tomarse la molestia de hacer bien su trabajo. El carpintero tiene que dejar de hacer aquella ocupación o gusto para ir a la casa de alguien a terminar un encargo laboral. La responsabilidad puede parecer una carga, y el no cumplir con lo prometido origina consecuencias.

¿Por qué es un valor la responsabilidad?

Porque gracias a ella, podemos vivir pacíficamente en sociedad, ya sea en el plano familiar, amistoso, profesional o personal.

Cuando alguien cae en la irresponsabilidad, fácilmente podemos dejar de confiar en la persona.

El origen de la irresponsabilidad se da en falta de prioridades correctamente ordenadas. Por ejemplo, el carpintero que no fue a pintar la puerta porque llegó su «compadre» y decidieron tomarse unas cervezas en lugar de ir a cumplir el compromiso de pintar una puerta. El carpintero tiene mal ordenadas sus prioridades, pues tomarse unas cervezas es algo sin importancia que bien puede esperar, pero este hombre (y tal vez su familia), depende de su trabajo.

La responsabilidad debe ser algo estable

Todos podemos tolerar la irresponsabilidad de alguien ocasionalmente. Todos podemos caer fácilmente alguna vez en la irresponsabilidad. Empero, no todos toleraremos la irresponsabilidad de alguien durante mucho tiempo. La confianza en una persona en cualquier tipo de relación (laboral, familiar o amistosa) es fundamental, pues es una correspondencia de deberes. Es decir, yo cumplo porque la otra persona cumple.

El costo de la irresponsabilidad es muy alto. Para el carpintero significa perder el trabajo, para un esposo que quiso pasarse un buen rato con una mujer puede ser la separación definitiva de su esposa, para el gobernante que usó mal los recursos públicos puede ser la cárcel.

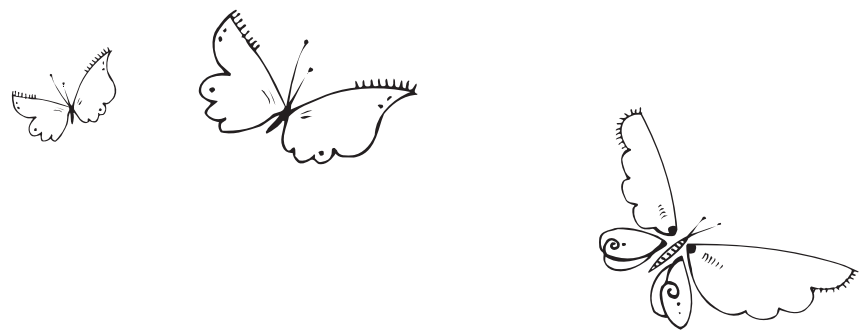
La responsabilidad es un valor porque gracias a ella podemos convivir en sociedad de una manera pacífica y equitativa. La responsabilidad en su nivel más elemental es cum-

plir con lo que se ha comprometido, o la ley hará que se cumpla. Pero hay una responsabilidad mucho más sutil (y difícil de vivir), que es la del plano moral.

(Selecciones de un artículo en: «Encuentra.com», cortesía de María Langa Resek)

Sobre la responsabilidad moral conversaremos en otra edición de «Una Esperanza», cuando revisemos este valor nuevamente. ¡Hasta entonces! (ygg)





Interesante experiencia

Los días 1 y 2 de este mes disfrutaron de un sabroso viaje por el Este con el señor Oscar Cañizares, los grados 9-A y 9-B. El recorrido incluyó en San Pedro de Macorís, visitas a la Catedral de San Pedro, el legendario edificio de los bomberos macorisanos, el hotel alemán – Edificio Morey, y los grandes almacenes azucareros junto al río Higuamo. En Higüey, se visitó la Basílica de Nuestra Señora de la Altagracia, considerada como la más importante edificación religiosa dominicana construida dentro de los últimos cuatrocientos años. También fue vista la Casa Museo de Ponce de León. Un baño en Bayahibe resultó un grato paréntesis, seguido por un recorrido por el Museo Arqueológico de Altos de Chavón.

Se pernoctó en La Romana y al día siguiente y tras un rico desayuno, se tomaron rápidas lanchas hacia la isla Saona.

Fue visitado Mano Juan, un poblado de pescadores en uno de los extremos de la isla, y el manglar, que es el último territorio antes de pasar al canal que divide Saona de la tierra firme.

El almuerzo fue servido ese día en la playa de José. Resultó un encanto el paseo por la piscina natural, una deliciosa franja de arenas blancas y aguas tibias.

Estos paseos resultan sumamente productivos para estrechar los lazos de amistad y compañerismo entre nuestros muchachos, además de contribuir a su identificación con las bellezas y rincones del país que les vio nacer. Nos alegramos por todo y por todos. (ygg)



Colaboración de:
Escuela de Líderes



Amor a la verdad

Si queremos construir un mundo mejor debemos aprender a ser auténticos y sinceros. Debemos, pues, transitar el camino de la verdad. ¿Qué significa esta palabra? La verdad consiste en hablar y actuar de acuerdo con lo que pensamos o sentimos. Es decir que, si sabemos o pensamos una cosa y a los demás les decimos otra, o no actuamos en forma consecuente, estamos faltando a la verdad, no somos sinceros.

Tan importante es la verdad para los seres humanos que, así como la aman, también la temen. Porque la verdad tanto puede darnos una gran alegría como sumirnos en dolor. Por eso, ante una verdad dolorosa, muchas veces se la oculta o desfigura. Pero así lo único que se logra es retrasar su surgimiento, complicando más las cosas. El disimulo es

una negación de la verdad, pero ésta siempre sale a la luz, tarde o temprano.

Hay un dicho bien popular que alude a quienes no quieren ver la verdad cuando les ocasiona un sufrimiento: «esconde la cabeza como el avestruz». ¿Cuál es su origen? Resulta que, cuando el avestruz es perseguido por algún enemigo más fuerte que él, primero corre con toda la velocidad que le permiten sus patas; pero, si se encuentra a punto de ser alcanzado, busca en el suelo cualquier agujero en el cual meter la cabeza. Cuando lo logra se considera a salvo, sin darse cuenta de que su enorme cuerpo queda a la vista del enemigo. Así nos puede pasar a nosotros cuando nos negamos a admitir aquello que sabemos que es cierto. Si bien podemos sentir miedo, reconocer la verdad nos permite superarlo. Quien no quiere ver la verdad, se engaña a sí mismo. (Colección Valores y Actitudes, Editora Sudamer, S. A.)



POR Y PARA LA EXCELENCIA

«Que es santuario de amor cada pecho
do la Patria se siente vivir»

Emilio Prud'Homme

Costumbres navideñas

- El muérdago estaba asociado a la paz y la amistad en la antigua Escandinava. En tiempos de los druidas se creía que el muérdago tenía propiedades mágicas. La gente que se encontraba debajo de un árbol que tuviera muérdago tenía prohibido pelearse, aún cuando fueran enemigos.
- La gente compra más diamantes en tiempos navideños (31 por ciento) que en cualquier otra festividad a lo largo del año.
- En Nochebuena, los noruegos, antes de servir la cena y abrir los regalos esconden todas las escobas de la casa. Los noruegos tienen la creencia de que las brujas y los espíritus salen en la víspera de Navidad y pueden robarse las escobas para pasearse y asustar a los mortales.
- En el norte de Francia los niños reciben sus regalos el 6 de diciembre, Día de San Nicolás, en vez del día de Navidad.
- En Ucrania se incluyen una araña y una telaraña artificiales en las decoraciones de los arbolitos de Navidad. Se tiene la creencia de que quien encuentre una telaraña en la mañana de Navidad tendrá buena suerte.
- Los árboles de Navidad son comestibles. Muchas partes de los pinos, abetos y otras subespecies de las pináceas pueden comerse. Las agujas son una fuente de vitamina C. Y como es sabido, los piñones, son unas semillas muy apreciadas.
- Durante la temporada de compras navideñas, las tarjetas Visa son utilizadas en un promedio de 5 mil 340 veces por minuto en los Estados Unidos.
- Las series de luces para los árboles de Navidad fueron utilizadas por primera vez en 1895. La idea de utilizarlas fue del estadounidense Ralph E. Morris. La idea surgió porque las luces daban más seguridad que las tradicionales velas.
- Rudolph, the Red-Nose Reindeer fue compuesta por Robert May en 1939. Los otros nombres considerados antes de decidirse por Rudolph fueron Reginald y Rollo.
- En la mañana de la Navidad, los padres juegan con sus hijos un promedio nueve minutos.
- El 40 por ciento de los terapeutas infantiles recomienda confirmarle a los niños «la existencia de Santa Claus».
- La primera tarjeta navideña fue hecha en Inglaterra el 9 de diciembre de 1842.
- Los griegos no acostumbran poner árbol o darse regalos en Navidad. Un sacerdote arroja una pequeña cruz en el pozo de la localidad para mantener alejados a los kallikantzari (los malos espíritus). Para evitar que se hayan escondido en alguna parte oscura o en los rincones polvorientos, tiene que esparcir agua bendita de casa en casa.
- Es sorprendente la variedad de platillos que existen en las diferentes regiones francesas para conmemorar la Navidad. En el sur, por ejemplo, se prepara un pan especial para la ocasión que sólo puede consumirse hasta que la primera rebanada le sea dada a una persona pobre. En la región de Bretaña los pasteles de alforfón con crema ácida son el platillo principal. En Alsacia, el pato rostizado es el preferido. En Borgoña, pavo y castañas. Y en la región de París, las ostras son el platillo favorito, seguido de un pastel en forma de tronco navideño.
- La abreviación que hacen los estadounidenses de X-mas comenzó con los griegos, ya que la X es la primera letra para escribir Cristo: Xristos. Por lo tanto, es lo mismo escribir X-mas o C-mas.
- En Portugal, el platillo navideño tradicional es la consoada, la cual es consumida a temprana hora del día de Navidad.

